

LA CRISTIANIZACIÓN DE ALGUNOS ELEMENTOS DEL PAGANISMO ROMANO

Gonzalo FERNÁNDEZ
Universidad de Valencia

Palabras clave: Calendario romano. Cristianismo. Paganismo.

SUMMARY: This paper shows how some pagan elements changed under the influence of Christianity.

Dentro de la Iglesia primitiva existen dos posturas contrapuestas ante la cultura pagana. Una estriba en su absoluto rechazo. Otra radica en admitir todo lo útil, bueno y aprovechable del paganismo. Orígenes es el principal impulsor de la segunda tendencia. Este personaje defiende la posibilidad por los cristianos de beneficiarse de los tesoros de la cultura pagana en imitación de los hebreos quienes se habían apoderado de los vasos de oro de los templos egipcios al iniciarse el Éxodo (ORIGENES, *Carta a Gregorio el Taumaturgo* 1).

Los cristianos admiten algunos rasgos de las viejas creencias egipcias y otros del paganismo imperante en el mundo romano. Los primeros inciden en la iconografía (vg. las raíces egipcias de las representaciones de la Virgen “Galactophylousa”, San Jorge alanceando el dragón, San Miguel pesando las almas y los Cristos irlandeses con atributos osiriacos). Mayores son los influjos en el cristianismo de la cultura clásica de Grecia y Roma. Hacia 180 empieza en Alejandría el desarrollo de la “Teología del Logos” que otorga a Cristo, en su carácter del “Logos” del *Evangelio de Juan*, un papel muy similar al que ejerce el “Demiurgo” en la filosofía platónica. A partir de los años medios del siglo IV las jerarquías cristianas, de aprendizaje clásico por su naturaleza urbana, prefieren transformar los antiguos santuarios paganos en iglesias en vez de destruirlos a lo que más se inclinan los monjes (auténtica contracultura del mundo antiguo) y los obispos influidos por ellos (vg. Teófilo de Alejandría)¹. En este trabajo voy a exponer la cristianización del

¹ Vid. V. MARANGONI, *Delle cose gentilesche e profane trasportate ad uso ed ornamento delle Chiese*, Roma, 1744, págs. 256-287 y P. ALLARD, *L'art paien sous les empereurs chrétiens*, París, 1879, págs. 259-298.

calendario romano, las fiestas paganas y algunos dioses y héroes de la “vetus religio”.

I. – La cristianización del calendario romano:

La cristianización del calendario romano va unida a la progresiva importancia que Constantino y sus sucesores otorgan al domingo². Constantino dispone en 3 de Junio de 321 que el domingo sea fiesta legal a todos los efectos salvo para realizar emancipaciones y manumisiones (*Cod. Theod.* II, 8, 1). En 24 de noviembre de 386 es declarado infame y sacrílego el que de algún modo vulnere la idiosincrasia sagrada del día del Señor (*Cod. Theod.* II, 8, 8). El 7 de agosto de 389 Valentiniano II, Teodosio y Arcadio dan la lista de los días hábiles e inhábiles desde el punto de vista jurídico (*Cod. Theod.* II, 8, 19). Consideran “iuridici dies” todos los del año con estas excepciones: el largo período de vacación motivado por los calores del estío y las faenas agrícolas otoñales de tipo recolector³; las calendas de enero (1 de enero) como día de vacación acostumbrado; los aniversarios de las fundaciones de Roma y Constantinopla (21 de abril y 11 de mayo); siete jornadas antes y siete jornadas después del día de Pascua; los domingos o “dominici dies”; y los aniversarios del nacimiento y la subida al trono de los emperadores reinantes. El 27 de mayo de 392 se declaran inhábiles los días de Navidad y Epifanía (*Cod. Theod.* I, 8, 21). El 3 de julio de 395 se recuerda una ley anterior, en realidad inexistente, que suprime la naturaleza festiva de los días ceremoniales de la “superstición pagana” (*Cod. Theod.* I, 8, 22). En 26 de julio de 412 se dispone, como concesión a los judíos, que en sábados no se celebren vistas judiciales (*Cod. Theod.* II, 8, 26)⁴. Sin embargo el *Calendario de Polemio Silvio* de 448 aún conserva 19 fiestas de origen pagano.

² Los principales calendarios romanos de los siglos IV y V de la Era Cristiana son el *Calendario de Filócalo* (año 354), *Feriale Campanum* (año 387) y *Calendario de Polemio Silvio* (año 448).

³ Este período se subdivide en tres etapas. La primera se extiende desde el octavo día anterior a las calendas de julio (24 de junio) hasta las calendas de agosto (1 de agosto). Tales días son jurídicamente inhábiles por tratarse de un tiempo de vacación dedicado a la siega. La segunda va de las calendas de agosto al décimo día anterior a las calendas de septiembre (23 de agosto). En su transcurso se permite el informe de las causas. La tercera se extiende entre el décimo día anterior a las calendas de septiembre y los idus de octubre (15 de octubre) al ser época dedicada a la vendimia.

⁴ Vid. N. COCHRANE, *Christianity and Classical Culture*, Nueva York, 1957, pág. 331.

II. – La cristianización de las fiestas paganas⁵:

La Iglesia sigue tres vías a fin de lograr su cristianización. Una radica en hacer uso del mismo día de la fiesta pero convirtiéndola de pagana en cristiana. El 25 de diciembre y el 6 de enero dejan de ser las fiestas mitraicas de los natalicios del Sol Invicto y Eón y se transforman en las solemnidades cristianas de Navidad y Epifanía. La celebración pagana del 18 de enero, vinculada al mito de la eternidad de Roma, se convierte en la memoria cristiana de la instalación de la cátedra del Apóstol Pedro en la “Urbs”⁶. El 25 de marzo, en que se festejaba la hierogamia de Cibele y Attis, es aprovechado por los cristianos para celebrar la Encarnación del Señor⁷.

Un segundo camino consiste en adoptar idéntico ritual pero cambiándolo de signo. El 25 de abril, fiesta de las “Robigalia”, tenía ligar en la Ciudad Eterna una procesión hasta el Puente Milvio por la Vía Flaminia. En el tiempo pascual los cristianos efectúan el mismo recorrido procesional durante el día de Rogativas aunque la institucionalización de esa costumbre no sucede hasta 816 bajo el pontificado de León III. Un proceso paralelo ocurre con las “Ambarvalia”, fiestas de enorme importancia en los ámbitos rurales. La última vía radica en consentir algunos usos paganos inofensivos. Un ejemplo es la costumbre en los días de “Parentalia” de colocar ofrendas de pan y vino sobre las tumbas de los mártires⁸.

III. – La cristianización de algunas historias mitológicas:

Varios ejemplos pueden ponerse de este fenómeno⁹. Santa Pelagia es la sucesora de Afrodita Pelagia. Las hagiografías de San Demetrio y San Luciano recogen algunas narraciones de Diónisos al igual que ciertos recuerdos de Poseidón aparecen en la vida de San Nicolás. Los templos de San

⁵ En torno a este tema vid. las consideraciones genéricas que figuran en A. DAREMBERG – E. SAGLIO, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines, d'après les textes et les monuments*, vol. IV, col. 1.064.

⁶ Vid. G. WISSOWA, *Religion und Kultus der Römer*, Munich, 1902, págs. 101 y 233.

⁷ Vid. H. GRAILLO, “Les dieux tout-puissants Cybéle et leur culte dans l’Afrique du Nord”, *Revue Archéologique*, 3, 1904, pág. 545.

⁸ Vid. V. SCHULTZE, *Geschichte der Untergang des griechisch-römischen Heidentums*, t. II, Jena, 1892, pág. 350. Este tratadista se basa en la noticia de AGUSTÍN DE HIPONA, *Conf.* VI, 2.

⁹ Vid. las obras generales de E. LUCIUS, *Die Anfänge des Heiligenkultes in der christlichen Kirche*, Tübinga, 1904, págs. 14 – 48 y P. BROWN, *The Cult of the Saints. Its Rise and Function in Latine Europe*, Londres, 1983.

Elías se edifican en lo alto de las montañas como los santuarios de Apolo. Los Santos Cosme y Damián heredan las funciones médicas de Esculapio y los Dióscuros. En los templos de estos dos postreros bienaventurados acaecen curaciones y hierofanías en sueños a quienes dormían en sus recintos. Dicho fenómeno, no extraño en el paganismo, tiene asimismo lugar en la iglesia del Arcángel Miguel en Sosthenion, junto al Bósforo (SOZOMENO, *Hist. Eccl.* II, 3)¹⁰.

¹⁰ Por lo que se refiere a los tres primeros ejemplos vid. F. LOT, *La fin du monde antique et le debut du Moyen Age*, París, 1951. pág. 348. Los dos casos siguientes son recogidos por J.B. BURY, *History of the later Roman Empire*, vol. I, Nueva York, 1958, pág. 373.